

GAZETA DE MADRID

DEL SABADO 28 DE ENERO DE 1809.

GRAN BRETAÑA.

Londres 16 de diciembre de 1809.

EXTRACTO DEL DALLI ADVERTISER.

Nuestros ministros han mudado repentinamente su conducta y su lenguaje. No ha muchos días que se felicitaban á sí propios, y aun tenian la insolencia de felicitar tambien á la nacion por haber podido sustraerse nuestras tropas por medio de la huida de todos los desastres que sufren uno tras otro los desgraciados españoles. Ahora nos dicen que todas las fuerzas inglesas estan reunidas en un punto, y prontas á medir sus armas con las del enemigo. ¡No permita Dios que nuestros presagios se verifiquen! Pero no puede menos de causarnos suma inquietud el considerar que se haya tomado esta resolusion noble y valerosa tan tarde y tan fuera de tiempo, quando hace 4 ó 5 meses que se hubiera podido tomar con utilidad y con ventajas seguras. Este partido debiera haberse seguido quando todos los cuerpos del ejército frances se replegaban despues de la capitulacion del general Dupont. Entonces era quando nuestras tropas debian haberse presentado en las montañas de Galicia y Astúrias para cortar é inquietar su retirada. Pero nuestros ministros nada intentaron y á nada se atrevieron entonces; y en verdad que tanto valia el que nuestras tropas permaneciesen á bordo de los navíos, como el que desembarcasen en Portugal para conducir de alli á Francia con mucha cortesía un ejército frances, que se encontraba aislado en un pais sublevado. ¡Con tan poca vigilancia y actividad se piensa combatir contra el mas vigilante y el mas activo de todos los guerreros y de todos los políticos! Se le ha dado tiempo para reunir todas las fuerzas del continente, y para oprimir con ellas á nosotros mismos y á nuestros aliados. ¡Por ventura serán capaces de infundirnos confianza unos quantos millares de fugitivos, que nuestras tropas acaban de recoger en las Astúrias? Combatimos ahora al lado de los españoles vencidos ya y desanimados, mientras que hemos podido pelear hace 4 meses quando eran vencedores. El movimiento que se piensa hacer ahora hácia el reino de Leon no dexará de llamar la atencion de Bonaparte. ¡Quiera Dios que á la conquista de todas las Españas no añada todavía otra victoria como las de Jena y Austerlitz, alcanzada sobre el ejército ingles! ¡Qué herida tan profunda é incurable no causaria á este pais un suceso de esta naturaleza! Qué! ¡haremos examinado y tanteado tantos sistemas, prodigado tantos arbitrios,

y hecho tantos sacrificios, á fin de tener un ejército que asegurase la defensa de nuestra isla, para que este mismo ejército se exponga á ser ahora aniquilado en pocos días? Esperamos que nuestros generales serán mas cuerdos y prudentes que nuestros ministros, y que no se expondrán á un choque terrible, cuyo resultado puede ser funesto á nuestra propia existencia. Mas ¿quién sabe si nuestras tropas tendrán ya tiempo para volver á las costas? Si el ejército se retira en cuerpo, se expone á todos los trances y maniobras que han ocasionado la desesperacion y la ruina de los austriacos, prusianos y rusos. Si se divide, y los cuerpos toman diferentes caminos, ¿qué peligros no corren entonces, y cuántas fatigas habrán de sufrir! Los franceses, que no habrán encontrado ninguna resistencia seria, ¿no podrán llegar antes que nosotros á los puertos del Ferrol y Coruña? ¿Les dexaremos abierto el Portugal? Y entonces, ¿qué vendrá á ser la insignificante, ó por mejor decir la fatal conquista de este reino? He aquí los males que nos prepara la presuncion y la apatía de los discípulos de Mr. Pitt.

IMPERIO FRANCES.

Bayona 26 de diciembre.

Anteayer entró aquí una division de tropas españolas hechas prisioneras en Somosierra. No cesan de pasar por esta ciudad para España trenes considerables de artillería, municiones y toda suerte de bagages.

Acaban de entrar aquí los dos hermosísimos regimientos de dragones núm. 10.º y 11.º El número de tropas de todas armas que hai en esta plaza es crecidísimo.

Paris 11 de enero de 1809.

Escriben de Viena, con fecha de 17 de diciembre, que no se habian recibido allí noticias ulteriores sobre los últimos acaecimientos de Constantinopla, y que tampoco se habian recibido cartas de Odessa.

El célebre naturalista Mr. Michaud está ya en esta capital de vuelta del viage que acaba de hacer á lo interior de los Estados-Unidos. Ha traído muchas semillas y plantas de vegetales útiles y raros, con que se ha enriquecido el jardin botánico.

Un diario de Alemania contiene el estado siguiente de los contingentes de los Soberanos de la confederacion del Rin en el año de 1808.

Reino de Baviera 300 hombres; de Vestfalia 250; de Saxonia 200; de Wirtemberg 120.

Gran ducado de Baden 80; de Berg 50; de Hesse 40; de Wurtzburgo 20.

Nassau 1680 hombres; Gotha 1100; Mecklenburgo Schwerin 10; príncipe Primado 968; duque de Weimar 800; príncipe de Schwartzbourg 650; duque de Mecklenburgo Strelitz 400; príncipe de Waldeck 400; duque de Saxe 900; duque de Anhalt 800; duque de Salm y de Aremberg 702; príncipe de Lippe 650; príncipe de Issembourg, de Hollenzollern, de Lichtenstein y de la Leyen 650; de Reuss 450. Total 117,150 hombres.

En la corte que ha habido uno de estos últimos dias en el palacio de las Tellerías habia reunidos una multitud de personages extrangeros de la mayor distincion, entre ellos el conde de Romanzow, ministro de negocios.

extrangeros de Rusia, y el príncipe Kurakin, embaxador de la misma potencia, los quales han tenido el honor de hacer la partida á S. M. la Emperatriz.

ESPAÑA.

Madrid 27 de enero.

En la visita que hizo el REI en el hospital general, y de que se dió razon al público en la anterior gazeta, todos los enfermos franceses y españoles hablaron á S. M. con elogio, señalándole como á padre y consolador de todos ellos al hermano D. Juan de la Concepcion, enfermero mayor, quien los ha asistido continuamente, y cuidado con una caridad y un celo que las inclinaciones humanas inspiran frecuentemente á un individuo para con otro; pero que solo la religion puede inspirar con tanto anhelo y desinterés para con una gran porcion de hombres desconocidos y de naciones diferentes. El REI mandó al ministro de la Guerra que consultase á este hombre virtuoso, y le proponga el medio de recompensarle en términos que pueda serle agradable.

Una diputacion de la ciudad y provincia de Segovia, compuesta de los individuos del ayuntamiento, de los sugetos mas condecorados del pais, del clero secular y de los prelados de las religiones, ha venido á la corte á presentar á S. M. el documento original que acredita el juramento de fidelidad hecho al Sr. D. Josef Napoleon I por los habitantes. El REI mandó que los diputados se presentaran al señor ministro de lo Interior, el qual les comunicaria las órdenes que fuesen del real agrado. Presentados en efecto los diputados al ministro, y obtenida por este la licencia de S. M. de que le ofreciesen el homenaje que le tributaban los moradores de Segovia y su provincia, lo executaron asi, y el REI los recibió con la bondad que es característica de su ánimo.

La diputacion manifestó á S. M. el júbilo con que todos habian concurrido á la solemnidad de la prestacion del juramento, el deseo unánime de los habitantes de ver generalmente establecido el paternal gobierno de S. M., la aversion con que miran á los artífices de revoluciones, y quan desengañados estan todos los vecinos de las seducciones con que antes los malévolos habian conseguido descarriar y ofuscar á algunos de ellos.

S. M. oyó con su acostumbrada benignidad á los diputados de Segovia, y en su respuesta les pintó las funestas consecuencias que la insubordinacion y la anarquía acarreaban siempre á los pueblos, añadiendo con la efusion propia de un ánimo penetrado, que el único objeto que le guiaria constantemente en sus acciones públicas y privadas seria la felicidad de sus súbditos, de la qual siempre dependeria la suya, siendo inseparables una de otra.

La diputacion se retiró íntimamente convencida de la suma bondad de S. M., y de quanto tenían que agradecer los españoles á la Providencia por haberles dado un Soberano tan ilustrado y tan amante de sus pueblos.

Lista de los individuos que componian la diputacion.

D. Agustin Ricote, regidor decano; D. Ambrosio Melendez, regidor;

D. Julian Tomé, por hacendados; D. Francisco del Valle Roldan, D. Antonio Mategil, D. Manuel Alvaro Benito y D. Miguel de Lázaro, canónigos de la catedral; D. Carlos Mesa, por la fábrica de paños; D. Diego Picatoste, por rentas reales; D. Felipe Ledesma, por el comercio.

Prelados de las religiones.

Los de mercenarios, trinitarios, agustinos, cármén descalzo, gerónimos, capuchinos, franciscanos, de S. Pedro de Alcántara, premostratenses, dominicos y de S. Francisco de Paula.

INTENDENCIA DE MADRID.

BANDO.

D. Pedro de Mora y Lomas, del consejo de S. M., su secretario con ejercicio de decretos, intendente de esta provincia, y corregidor de esta villa de Madrid y su partido &c.

Hago saber al público que por el Excmo. Sr. conde de Cabarrus, ministro de Hacienda, se me ha comunicado en 17 de este mes la orden siguiente:

» Valiéndose, equivocada y tal vez malignamente, algunas personas del sabio decreto de S. M. I. y R. que traslada las aduanas á las fronteras, para pretender la exención de derechos reales ó municipales establecidos á las puertas de esta capital y ciudades interiores, conviene recordar al público los principios que rigen en esta materia, y prevenirle:

1.º » Que los derechos impuestos sobre consumos por razon de rentas provinciales ó de sisas municipales son enteramente distintos de las aduanas, que los cobran en la extraccion de frutos del reino, ó en la introduccion de géneros extranjeros.

2.º » Que aun quando se quiera reunir en las aduanas fronterizas alguna parte de estos derechos, debe preceder á la execucion la colocacion oportuna de aduanas, el arreglo de aranceles, y varias medidas preliminares, en las que el gobierno se ocupa; pero que piden meditacion y tiempo.

3.º » Y que quando se hubieren verificado las medidas antedichas, se avisará oportunamente, debiendo todos hasta entonces obedecer religiosamente el orden antiguo.

» Sírvasse V. S. hacerlo publicar asi, para que todos entiendan que deben pagar puntualmente los derechos establecidos, y en cuya cobranza estan librados los mayores y mas sagrados intereses de la nacion; en la inteligencia de que los contraventores quedarán irremisiblemente sujetos á las penas prevenidas por las leyes."

Y para que llegue á noticia de todos, y tenga su puntual observancia, sin que por nadie se pueda alegar ignorancia, he mandado se publique en la forma ordinaria, fixándose en los parages acostumbrados, en la aduana, en los registros y puertas de entrada, é insertándose en la gazeta y diario. Madrid á 20 de enero de 1809. = Pedro de Mora y Lomas.

Nota. En la gazeta de ayer viénes pág. 1, lín. 19, donde dice distribuya á los enfermos y sirvientes, debe decir *enfermeros* y sirvientes.

EN LA IMPRENTA REAL.

*Continuacion de las reflexiones de un jurisconsulto español sobre algunos
de los decretos de S. M. el Emperador y Rei.*

Es preciso repetir que una comunidad eclesiástica es una familia que nunca muere. Por esta sola circunstancia puede llevar adelante, y con un teson siempre igualmente sostenido, su natural designio de aumentarse y enriquecerse.

Así se ha visto en otros tiempos que apenas llega á su poder qualquiera hacienda, por pequeña que sea, establece en el pueblo, á cuyo distrito corresponde, labranza ó grangería. El principio de su arraigo en él lo ha sido tambien por experiencia el de la despoblacion de aquel parage.

Se propone desde un principio la adquisicion de las mejores tierras de aquel término, y ocupa con sus ganados los pastos comunes, sin contribuir con la mas mínima cosa. Esta conducta sostenida, y el tiempo, dan lugar á que insensiblemente se vaya apoderando, para no soltarlas jamas, de las mejores propiedades de aquel pueblo, el que se transforma necesariamente en un vecindario de jornaleros de la misma comunidad.

Otros quedan enteramente despoblados, y he aqui el principio de la mayor parte de los cotos ó términos redondos que hai en el reino amortizados: el convento ocupa en este caso todos los pastos, términos y aguas. Disfruta del sudor ageno; y quando no es una casa de campo productiva solo para un dueño, en vez de los muchos que tuvo antes, habitan ganados, lo que antes era un dichoso y acomodado domicilio de muchas familias útiles, contribuyentes y pobladoras.

Por este órden ha cundido en España la enorme amortizacion eclesiástica, contra quien siempre se ha clamado inútilmente. Lo mismo ha sucedido en las Castillas que en Valencia y Mallorca, donde siempre ha subsistido la prohibicion de amortizar: aqui los manejos para obtener una licencia, ó por mejor decir, lo favorable del informe que la precedia, sin ser oidos los pueblos sobre ella, y el equivocado celo de aumentar el erario, procurándole muchos derechos de amortizacion y sello: alli el mayor influxo de las comunidades, y la antigüedad de sus adquisiciones; y en todas partes las opiniones interesadas, y cundidas con astucia, dieron motivos á hacer ilusorios todos los clamores y todas las leyes, que siempre son débiles é ineficaces quando no van auxiliadas de la opinion.

Llegó esta á dominar entre nosotros hasta tal punto, que se observa un contraste digno de admiracion. Las leyes, prohibiendo, como abusivas y antipolíticas, semejantes adquisiciones; la piedad y la devocion indiscreta, teniéndolas por justas, meritorias y convenientes al estado; los magistrados, debiendo contenerlas por su ministerio en execucion de las leyes del

reino y con la jurisprudencia ultramontana, que leyeron por espacio de muchos años, escrupulizando y dudando con el mayor desacato hasta de la legítima potestad de los Soberanos para expedirlas; y por último tergiversándolas con mil sutilezas é interpretaciones arbitrarias para eludir su debida execucion.

Con tales opiniones todas las leyes, todos los esfuerzos hechos para contener tan pernicioso mal debian ser inútiles, como lo ha acreditado la experiencia. He indicado los frecuentes clamores contra la amortizacion eclesiástica; pero los letrados la sostenian. Vencieron las opiniones contradictorias á la buena disciplina, y creció la amortizacion en España hasta un grado adonde jamas llegó en parte alguna de la cristiandad.

Quarenta y dos años hace que dixo la diputacion del reino: «Que la poblacion de España se iba disminuyendo sensiblemente; que no se podía reemplazar el ejército; que no obstante esto era cada vez mayor el clero secular y regular; las fundaciones eclesiásticas cada dia mayores; mas frecuente su continua adquisicion de bienes raices; de suerte que poseen la *sexta parte* de ellos, casi la *mitad* de todas las rentas del reino, y la *décima parte* de los ganados, sin contar lo que perciben en limosnas, oblacones, misas, sufragios y herencias quantiosas á título de obras pías y fideicomisos.

«Quando las cortes empezaron á solicitar la lei de amortizacion, se extendieron aun á pedir que las manos muertas vendiesen parte de las haciendas que tenian, y contribuyesen por las demas.

«Con todo eso en aquel tiempo la monarquía mantenía ejércitos invencibles en Africa, Italia, Flandes y Alemania, reclutándoles con mucha facilidad; tenia gran número de fábricas de sedas, paños, armas y otras manufacturas; fomentaba una marina superior á todas las de Europa, que triunfaba de las demas naciones en todas las partes del mundo. Sus aventureros conquistaron y poblaron la América, y penetraron hasta las extremidades del Asia. Las letras y las ciencias florecian, y todo respiraba opulencia.

«¿A qué debe atribuirse la decadencia de la agricultura, la despoblacion del reino, la falta de comercio, y la minoracion de manufacturas y navegacion, sino á la desustanciacion á que reducen á los pueblos estas traslaciones de raices en manos muertas, extinguiéndose las familias, y saliendo muchos caudales por esta via constantemente del reino?

«Si en el tiempo floreciente recelaba la monarquía su total ruina corriendo las adquisiciones de las manos muertas sin regla, ahora que se está tocando el mal, vanamente se buscaria otro origen; tal vez concurrirán algunas causas parciales; pero ninguna tan cierta ni tan ruinosa como esta traslacion ilimitada.

¡Españoles, ved lo que han dicho vuestros representantes, que no tenían otro interes que el de vuestra prosperidad! ¡Ved los siglos empleados en clamores los mas enérgicos para restituiros la propiedad, que astutamente se os arrancó de las manos, para no volverla á disfrutar jamas! ¿Habeis sido remediados? ¿Se ha destruido el mal tan pernicioso como bien conocido? ¡Ah! no, no lo habeis visto hasta ahora que el grande Emperador de los franceses ha cortado vuestro mal en su raiz, restituyéndoos la propiedad, para ser vasallos, en vez de miserables siervos, jornaleros y mercenarios de unos hombres, que para ser tan respetables como lo exige la santidad de su instituto, de nada mas necesitan que de la reduccion en número y en haberes.

¡Y tú Castilla, pais desgraciado, la historia te presenta padeciendo siempre y mas que en ninguna otra provincia del reino los tristes efectos de la amortizacion! ¡Ahora recobrarás tu esplendor, adquiriendo propiedad! Algunos siglos se cuentan ya desde que la mayor parte de su territorio pertenece á monasterios é iglesias. Castilla, que debió siempre prosperar, ha sufrido proporcionalmente el mayor peso de ambas amortizaciones. Las adquisiciones eclesiásticas llegaron en ella á ser inmensas, y al mismo tiempo reunia en su seno los mas antiguos y pingües mayorazgos erigidos en los estados de sus ricos-hombres. Castilla sufrió la mayor parte de las mercedes enriqueñas, amortizadas por las mismas leyes que quisieron circunscribirlas. En Castilla mas bien que en otras provincias fueron mas comunes las fundaciones de todo género: conventos, colegios, hospitales, cofradías, patronatos, capellanías, memorias y aniversarios. Con todo esto, ¿qué pudo quedar en Castilla de la propiedad territorial para empleo de la riqueza industriosa? ¿Ni cómo era posible convertir en beneficio y fomento de la agricultura unas riquezas que corrian por todos estos canales á sepultar la propiedad en manos perezosas? Este pais fue condenado á la miseria, y á ser poco menos que un desierto por causa de la amortizacion.

Puede formarse alguna idea de su despoblacion por lo que dixo el obispo de Badajoz ya citado, con relacion á este punto; es á saber: que en los 50 años corridos hasta el de 1624 se habian triplicado los conventos; habian emigrado muchas familias; crecido los sacerdotes; multiplicádose las capellanías y los conventos, y aumentádose el número de sus moradores. Calcula la mengua del vecindario en 7 décimas partes; que Burgos baxó de 7⁰ vecinos á 900. Leon de 5⁰ á 500, y que muchos pueblos pequeños se despoblaron del todo. Desde entonces la despoblacion de Castilla ha ido siempre en aumento.

Galicia, cuya poblacion es la décima parte de la de todo el reino, ha sufrido el mismo mal que Castilla. La Extremadura y Andalucías fueron

despues inficionadas, y por último la corona de Aragon, donde siempre hubo trabas para las adquisiciones de manos muertas. Pero ¿qué diques, qué barreras podian bastar contra los esfuerzos de la codicia y la devocion, reunidos para un mismo objeto?

Asi no es extraño que no pueda hoy en dia señalarse un solo partido de la península, cuya mayor y mejor propiedad territorial no esté amortizada; ninguno donde el precio de las tierras no sea tan enorme que su rendimiento apenas llega al uno y medio por ciento; donde no hayan subido escandalosamente las rentas, y donde por este grave mal no se halle la agricultura entregada en manos de pobres é ignorantes colonos, sin otro interes que el de arrastrar una miserable vida vegetativa.

Españoles: este quadro de miseria y despoblacion va á convertirse en uno de felicidad individual y de prosperidad pública con la execucion del decreto imperial de 4 de diciembre último. El Emperador de los franceses, reduciendo por virtud de esta lei el número de conventos actualment e existentes en España á una tercera parte, y aplicando los bienes de los suprimidos á los saludables objetos que expresa, hace inútil la lei de amortizacion tan deseada, tantas veces promulgada, y tantas veces eludida. Si la experiencia ha demostrado que el interes religioso, sostenido con la dominacion sobre el espíritu de los fieles, ha tenido mas fuerzas que todo el reino; tambien ha demostrado que ninguna medida tendria su debido efecto, si no se disminuia la enormidad de la masa interesada en eludir la. Esto es justamente lo que se ha hecho en esta lei. Reflexionemos un poco sobre cada uno de sus artículos. (*Se continuará.*)